BOLETIN DE LA REAL HDAD. SACRAMENTAL DE ESPERANZA DE TRIANA.

Año III - n.º 13 - Mayo-Junio 1982

EDITORIAL

Elecciones

Se inicia en nuestra Hermandad dentro de breves fechas una nueva etapa, porque siempre la elección de una Junta de Gobierno lleva implícito el volver a partir hacia una nueva singladura, en un recorrido de esperanzas para alcanzar metas renovadas de espiritualidad y de realizaciones.

Se precisa por ello meditar y reflexionar sobre la importancia que reviste en el transcurso de la vida de una Hermandad, la elección del equipo de hombres que la dirija en un determinado período de tiempo. Un cabildo de elecciones no debe nunca caer en ninguna circunstancia de irresponsabilidad ni en la consecución por amistad o favoritismo de un número de votos que no hayan previamente nacido de una profunda reflexión dirigida en vía directa al bien de la Hermandad, de su camino espiritual y de la consecución de los fines que sus Reglas determinan.

No sirve, para un acto tan importante, ninguna de esas posturas negativas de quedarse en casa o en la puerta sin votar, porque éste o aquel hermano nos complacen menos, o eliminar de las candidaturas aquellos otros por falta de afinidad en conceptos que no respondan a una verdadera y auténtica concepción de las facultades de un candidato para ostentar un cargo.

El cabildo de elecciones es quizás por su trascendencia no un acto de ruptura como alguien podría interpretar, sino el asegurar a través de unos hombres elegidos en conciencia, la continuidad de la vida de la Hermandad mejorando lo que sea preciso. Las normas de la jerarquía eclesiástica establecen la apertura de un paréntesis, después de un tiempo de gestión, para que el cuerpo corporativo analice la gestión de aquellos hermanos que en su día nombró, y determine si esa gestión lo hace acreedor a que continúen en sus puestos o por el contrario se opta por nombrar otros en los que se vuelva a poner esperanzas y credibilidad.

Una elección y más en una comunidad cristiana, debe ser un acto consciente y responsable, sin utilizar el favoritismo, sin intentar desplazar a quien sin merecerlo no goza de nuestra simpatía; ello sería sólo un claro exponente de nuestras limitaciones. Por encima de todo debe imperar el íntimo convencimiento de que nuestra decisión de voto obedece, con espíritu de hermandad, a una decisión basada en elegir a las personas con capacidad, espíritu de iniciativa, y por encima de todo con formación cristiana reconocida y testimonial, por que así es como se hace Hermandad y así es como se responde a una idea que debe estar muy clara en nuestra mente, que una Hermandad de Penitencia es una Corporación Seglar, enmarcada dentro de la Iglesia, sujeta a su Jerarquía, dirigida por personas que capten e impulsen este sentido eclesial y que laboren en el quehacer de cada día por los fines espirituales de la misma.

Ningún hermano tampoco debe pensar, por no figurar en las candidaturas de elecciones, que su personal significación no es importante para la Hermandad. De ninguna manera es eso. Diría más bien que todo lo contrario. También se trabaja desde posturas anónimas, desinteresadas, en ese silencio sacrificado pero enormemente positivo, con la oración, con el consejo, con la ayuda material, con la participación activa en tantas y tantas cosas que son necesarias en una Hermandad y que precisan de la colaboración del hermano.

Cualquier época de elecciones abre un camino a la esperanza, a una esperanza limpia, clara, a una nueva singladura que despierte nuevos afanes y un renovado interés para conseguir una unión más estrecha entre todos, dentro de esa comunidad de intereses mutuos, con diálogos constructivos, serenos, bien intencionados, huyendo de los comentarios de pasillo, con ese espíritu de comprensión y caridad cristiana que debe caracterizar al hombre de fe, al que además ostenta el singular título de cofrade de Sevilla.

J. M.ª P. P.

Quisiera aliviarte, Tu andadura
en esta madrugada ¡Dolorosa!,
cambiando la dorada empuñadura
de tu daga cruel, por una rosa.

Más perdóname Señora pues la rosa
puede esconder en su tallo, alguna espina
que al clavarse en tu pecho ¡Dolorosa!
fuese peor que aquella daga asesina.

Al volver ¡Señora! a tu Capilla,
terminada tu andadura ¡Dolorosa!
ha vuelto el color a tus mejillas,
en tus manos aún hay pétalos de rosas,
yo te ruego por Triana y por Sevilla,
por mí, por mis hermanos y por mi esposa.

V. A. D.

La andadura ha terminado

Queridos hermanos:

Este es el tercer año que en nombre de la Junta de Gobierno, os escribo para agradeceros el esfuerzo físico y espiritual que para su realización exige nuestra Estación de Penitencia.

El comportamiento de nuestro sufrido cuerpo de nazarenos, desde la Cruz de Guía hasta la Presidencia, es digno de elogio, por cuanto en ocasiones nos hemos visto desbordados por verdaderas avalanchas humanas, sin respeto alguno a la misión del nazareno; vuestra permanencia en las filas, debe servir de ejemplo para todos y aún mejorarlo en años venideros.

Gracias a los componentes de la Banda de Cornetas y Tambores del Santísimo Cristo de las Tres Caídas, hermanos ejemplares, tanto musical como humanamente hablando.

Nuestro agradecimiento a los hermanos costaleros por su continuado esfuerzo, sólo explicable por su amor a nuestras Sagradas Imágenes, de cuya conducción pueden y podemos estar orgullosos.

Merecen gratitud especial, no sólo de esta Junta de Gobierno, sino de todos y cada uno de los hermanos que representamos, los señores Borrero, Quicote, Ceda, Pedro... y cuantos con su ayuda han hecho posible esas abnegadas cuadrillas de hermanos costaleros; junto a ellos Paco y Miguel, de cuyo esfuerzo continuado, ha salido esa conjunción armoniosa de nuestra Banda de Cornetas y Tambores, por la que hemos recibido continuadas felicitaciones.

En fin, al igual que la Cofradía, esta Junta de Gobierno también llega al final de su andadura y agradece a todos los hermanos, devotos y amigos de nuestra Hermandad, su constante ayuda moral y económica, con la cual se han podido realizar la mayor parte de los puntos programados al principio de nuestro mandato.

Unicamente nos queda por pedir a todos los hermanos con edad de asistir al Cabildo de Elecciones que se cita en este Boletín, que asistan a él para cumplir con su deber, pues su falta de asistencia puede dar una falsa imagen de esta Hermandad a la que todos queremos y de la que está orgulloso.

Vuestro Hermano Mayor
VICENTE ACOSTA DOMINGUEZ

Pontificia, Real e Ilustre Hermandad Sacramental y Archicofradía de Nazarenos del Santísimo Sacramento y de la Pura y Limpia Concepción de la Santísima Virgen María, del Santísimo Cristo de las Tres Caídas, Nuestra Señora de la Esperanza y San Juan Evangelista

Capilla de los Marineros. Triana

Triduo al Santísimo Sacramento

Durante los días 7, 8 y 9 de junio, a las 20,30 horas, se celebrará

EJERCICIO DE TRIDUO CON SANTA MISA Y HOMILIA

a cargo del

Rvdo. P. D. Juan Antonio Martín Perejón

El día 13 de junio, a las 9,30 horas

FUNCION PRINCIPAL

ocupando la Sagrada Cátedra el

Rvdo. P. D. Juan Martín Pérez

Párroco de Señora Santa Ana y Director Espiritual de la Hermandad.

Seguidamente y por las calles de la feligresía

PROCESION DEL CORPUS CHICO

Estos cultos tendrán lugar en la

REAL PARROQUIA DE SEÑORA SANTA ANA

PETALOS PARA LA MADRE DE DIOS

Unos amigos extranjeros que vinieron durante muchos años, hasta que la edad y los achaques se lo impidieron, no a «pasar» la Semana Santa entre nosotros, sino como ellos decían, a «vivirla» con nosotros, me comentaron en una ocasión: Sois como los niños que andan inventando las cosas más inverosímiles para demostrar a su madre que la quieren. ¿Os queda a vosotros algo que inventar, para demostrarle al mundo que vuestro corazón estalla en amor por Ella? Rivalizáis en presentarla Hermosa, pues todas vuestras imágenes son bellísimas, la mimáis día a día en vuestras capillas, es el eje y centro de vuestras vidas y no contentos con eso, una vez al año la colocáis en ese trozo de cielo que llamáis «Paso» y la lleváis, la llevan vuestros costaleros con la gracia y donaire que sólo a la Reina del universo corresponde, por las calles singulares de esta Sevilla única, en un recorrido penitencial donde va derramando su gracia y bendiciones a manos llenas sobre todos los que la invocan como Madre o simplemente la contemplan.

Pues sí, queda mucho, mucho, por inventar y siempre se anda en ello. Yo que tengo la enorme suerte de ir todas las madrugadas del Viernes Santo muy cerca de Ella, voy viendo durante el discurrir de nuestra Cofradía, tanto por Triana, su barrio, como por Sevilla, expresiones de amor tan sinceras, que un nudo te atenaza a veces la garganta y te preguntas: ¿Qué fe tengo yo Señor al lado de la de esta anciana que amorosamente convencida le dice a la Virgen a su paso, ¡Qué Guapa eres!, que nadie que no lo sepa puede adivinar que está ciega? Y los hermanos jóvenes «inventaron» un día meterse debajo de los Pasos como la mejor ofrenda a la Madre... y otros se hicieron acólitos y otros también por amor se hicieron músicos. Y por amor las mujeres que se integran en nuestras Hermandades, trabajan todo el año en una labor abnegada, silenciosa y oculta... y siempre por amor y sólo por amor te encuentras a muchos hermanos ya mayores que no pudiendo hacer la Estación Penitencial, van a su encuentro esquina tras esquina, con la sola intención de decirle: Señora, aquí estoy, nunca dejes de ser la Esperanza de mi vida.

Así, pensando en la mejor expresión de su amor y como homenaje de hijos sinceros, desde hace unos años, una familia, llena su casa de rosas, las busca con afán, casi con avaricia las guarda, y con el mimo con que los trianeros de bien saben hacer las cosas, las deshojan llenando infinidad de recipientes. Pacientes ven discurrir la Cofradía y cuando el Paso de la Virgen de la Esperanza llega en la calle O'Donnell a la altura de sus balcones, saltándoseles el corazón en el pecho, con nerviosismo de colegiales y emocionadas lágrimas en los ojos, inundan el sereno cielo sevillano de pétalos para la Madre de Dios. Quienes contemplan esta ofrenda, que no es sólo de flores, sino también de vidas, se sienten empequeñecidos y cuando se me ha preguntado por alguien que no estuvo allí, cuéntame ¿cómo es aquello?, he encontrado la respuesta en lo que Juan Ramón, en ese monólogo bellísimo le dice a Platero: «Mira, que de rosas caen por todas partes, rosas azules, rosas blancas, sin color... Diríase que el cielo se deshace en rosas... más rosas, más rosas, como un cuadro de Fra Angélico... De las siete galerías del Paraíso se diría que tiran rosas a la Tierra. Cual en una nevada tibia y vagamente colorida quedan las rosas... Parece Platero, mientras esto acontece que esta vida nuestra pierde su fuerza cotidiana y que otra fuerza de adentro, más altiva, más constante, más pura, hace que todo como en surtidores de Gracia, suba a las estrellas que se encienden ya entre las rosas...», pues con mis palabras torpes, no podría describirlo.

Analizando nuestra Semana Santa, vemos que todo en nuestra tierra se hace pétalos de rosas para Ella, porque afortunadamente como decía antes siempre se siguen inventando nuevos cauces para el Amor. Amor, que digámoslo sin miedo, no es tan difícil de expresar porque encuentra siempre como respuesta en la paz de la Capilla de los Marineros, al mirarla a Ella, que tu corazón se llena de Esperanza.

ALONSO FERNANDEZ ALVAREZ

También en la tierra será coronada

(Boletín de las Cofradías núm. 270)

Sabido es de todos que la Hermandad de la Esperanza de Triana ha incoado expediente para enviarlo al Vaticano y elevar preces a Su Santidad pidiendo la coronación canónica de la Santísima Virgen de la Esperanza.

La Iglesia en su infalible magisterio nos habla continuamente de la Virgen María Reina y la más peculiar de las oraciones a Ella dedicada, la Salve, comienza con las consabidas palabras de ¡Dios te Salve, Reina y Madre!

El Rvdo. P. Ildefonso de la Inmaculada, O.C.D., en sus largas argumentaciones demostrativas de por qué se corona a María, dice que la coronación celeste fue la proclamación solemne y pública de la excelencia y dignidad de María ante las potestades del Cielo y añade que el pueblo cristiano corona a su Reina porque la ama y la Iglesia en su liturgia aprueba esta práctica cuyo fundamento dogmático es la grandeza real de la Virgen Madre en los cielos.

La oración universal del Santo Rosario creado por el fundador de la Orden de Predicadores Santo Domingo de Guzmán para combatir la heregía albigense, desde que posteriormente el beato Alano de Roche fijó la forma de rezarlo en definitiva tal como ha llegado a nuestros días, comprende en el quinto y último de los Misterios gloriosos la coronación de María Santísima.

Santos y Sumos Pontífices han glosado el Santo Rosario. Obvia decir que asimismo se unieron a las alabanzas príncipes de la Iglesia y jerarquías, confesores, predicadores, etc. Para mayor abundamiento recordaremos las palabras que en nuestros días dedica el Rvdo. P. Anselmo del Alamo a las coronaciones de María. Escribe el nombrado teólogo calasancio que la Coronación de la Virgen es la glorificación Universal y eterna que Dios reservó a la criatura más humilde de cuantas salieron de su mente divina.

Mas hasta 1601 la Iglesia militante no dio forma a las coronaciones canónicas de la Santísima Virgen siendo el Venerable Padre Jerónimo de Forli, llamado el «apóstol de la Virgen», el creador e impulsor de la entonces nueva gloria de María.

Nació el Padre Jerónimo en Forli (Italia) en 1552 en el seno de una familia de la nobleza llamada de los Paulucci y a los 19 años, renunciando a su estirpe aristocrática, poderío y bienestar del mundo, ingresó en la Orden Capuchina en Cesena.

Tal era su amor a la Virgen que los contemporáneos le llamaron «otro San Bernardo». Fue incansable su labor de apostolado mariano y quien cambió honores y riquezas por el sayal franciscano, por contra, para la Santísima Virgen maduraba la idea de coronarla con corona de oro y piedras preciosas. El mismo Padre Jerónimo efectuó coronaciones en Roma (San Lorenzo in Lucina), Spilamberto, Bolonia, Venecia y Parma entre otras localidades. La primera coronación fue la de esta ciudad de Parma en 1601 y la primera coronación canónica tuvo lugar en San Pedro del Vaticano en 1631 siendo la imagen elegida la de Santa María della Febre. El espacio nos impide ampliar estos datos comprendidos en el completísimo estudio de las coronaciones realizados por L. Montalbo Benis.

— ——— —

Creo importante mencionar que sobre el año 1953 el padre Ismael de Santa Teresita O.C.D. hoy padre Ismael Bengoechea de la misma orden escribió sobre próximas coronaciones canónicas que tendrían lugar en 1954, centenario de la proclamación dogmática de la Inmaculada Concepción y a continuación relacionaba a imágenes de la Santísima Virgen que debieran de ser coronadas cuanto antes como Ntra. Señora de la Cinta, de Huelva; de Consolación, de Utrera; de los Dolores, de Córdoba; del Prado, de Ciudad Real; de la Paloma, de Madrid; de la Academia, de Lérida; varias Vírgenes del Carmen; la Bien Aparecida, de Santander; de los Dolores, de Chicago; de la Caridad del Cobre, de Cuba...

Continuaba diciendo que también merecían los honores de la coronación determinadas Dolorosas de Sevilla, para cuya enumeración sobraban dedos de una mano, porque no sólo durante la Semana Santa sino permanentemente son objeto de especial veneración, incluyendo entre las mismas a Nuestra Señora de la Esperanza de Triana.

— ——— —

Desconocemos totalmente las ideas y primeras gestiones de la coronación sobre la que escribimos, pero ya es público, y notorio que la munificencia del Emmo. Sr. Cardenal se sirvió ordenar la apertura del expediente correspondiente. La diaria y completísima sección cofrade de ABC en la edición del día 7 de febrero de 1982 informó sobre el proceso fijado por el Cardenal de Sevilla para la coronación canónica de la Virgen proyectada en principio para la primavera de 1983. Comisiones y grupos están llevando a cabo la intensa labor de preparar las firmas que son necesarias para esa petición que ha de hacer el pueblo de Sevilla y Triana. Sobre la realización de la corona actualmente en elaboración y siguiendo los deseos del prelado, no deberá ser de coste exorbitante aunque sí decorosa y noble y considera preciso que en esta ocasión la cofradía haga una participación para los necesitados o necesidades públicas o privadas en el barrio de Triana, en cuantía proporcional al coste de la corona. Hasta aquí

cuanto resumió ABC de los deseos del Señor Cardenal.

Pero la Hermandad tenemos entendido que ansía llegar a bastante más. Hace varios años que la Junta de Gobierno dedica gran parte de sus actividades a la creación de un parvulario para impartir la primera enseñanza a pequeños trianeros que carezcan de escuela. También se ocupa del montaje de una escuela de cerámica en donde se formen futuros artífices ceramistas. Estos proyectos compaginan perfectamente con las directrices del Prelado. Y asimismo habrán de considerar como cosa suya la insinuada recomendación de promover e intervenir en la resolución de alguna necesidad pública o privada del barrio trianero. Además no olvidará la compasión hacia los delincuentes de 1983 al igual que no la olvidó en sus visitas durante tantos años a la antigua cárcel del Pópulo.

También tenemos algunas referencias de que en el día de la coronación desea la popularísima cofradía que estén presentes la mayor cantidad posible de trianeros y sevillanos, ausentes por diversas causas de su tierra natal.

La Hermandad ejercitará la virtud de la caridad que ya practica, a niveles muchísimos más elevados, amparando y socorriendo a cuantos lo necesiten y sus medios alcancen.

El Reinado de la Virgen será un reinado de amor extendido a todos sus hijos. Y si la fama de su excepcional belleza traspasó límites, comarcas y fronteras; su amor de Madre también corrió en busca de sus hijos allá donde estuvieran para consolarlos y extender sobre todos ellos su manto protector como desde tiempo inmemorial comenzó a extenderlo sobre Triana.

— ——— —

Más adelante si la Santidad del Romano Pontífice concede la gracia de la coronación solicitada llegará la parte jubilosa y triunfal de la misma.

Volviendo a la historia de las coronaciones siguiendo el magnífico tratado del antes mencionado L. de Montalto Benis, la hermandad en su petición tendría presente el cumplimiento de los requisitos exigidos para estos casos cuyo número de concesiones sobrepasan las 1.300, repartidas por las cinco partes del mundo.

Existen normativas para los preparativos previos antes de la coronación. Han de celebrarse actos marianos y la localidad debe de ostentar aire de fiesta extraordinaria con colgaduras, arcos triunfales, iluminaciones, etc.

Sguiendo a L. de Montalto, dice que en el día de la coronación, el Alcalde de la Ciudad recibirá a la nueva coronada a las puertas de las Casas Consistoriales y le ofrecerá en nombre de ésta un grueso cirio. El momento de la coronación —continúa— se señalará con repique de campanas, salvas de artillería, aclamaciones de la muchedumbre, lluvia de flores, etc. Terminada la coronación se organiza una procesión triunfal con la Virgen Coronada que debe ser constantemente aclamada por sus devotos.

No nos resistimos a reseñar brevemente dos vivencias relativas a la Virgen trianera ocurridas en el transcurso de los años.

La víspera y el día de la proclamación por el Papa Pío XII del Dogma de la Asunción —1.° de Noviembre de 1950— solamente la Esperanza recorrió en procesión gloriosa las calles de la Ciudad. Se limitó la procesión al barrio de Triana y cuando desfilaba la Virgen por el Altozano fueron quemados unos fuegos artificiales, manteniendo los dos últimos durante su consumisión unos letreros en los que se leían «VIVA LA ASUNCION DE MARIA» y «VIVA LA ESPERANZA DE TRIANA». ¿Serían esos letreros anticipadas luminarias anunciadoras de la Coronación?

Años atrás un antiguo hermano de la Hermandad ofrendó a la Virgen un ancla de riquísimos metales y piedras. Nos une una dilatada amistad familiar con este hermano y lo felicité por su obra con una quintilla que decía así:

Prodigio de filigrana
Y sobre la toca blanca
Que su belleza engalana
Lleva prendida el ancla
De salvación de Triana.

Oraciones y confianza. Todos los que se sientan hijos de tan benditísima Madre y los que descansan en el cielo ante Ella ayudarán con sus oraciones a que cuanto hoy es ilusión incontenida se convierta en lograda realidad.

El Hermano Mayor, a través de los medios de comunicación y más concretamente en el boletín de la Hermandad n.° 12, pág. 15, pide que con alegría y humildad no dejemos de rezar por esta intención: «La Esperanza de Triana Coronada».

Ella, que ilumina la existencia de los hijos de Triana.

Ella, compendio de la belleza.

Ella, aclamada por generaciones y generaciones de trianeros.

Ella, cuyos ojos derraman inefables ternuras.

Ella, faro de luz de los hombres de mar.

Ella, sevillana y trianera.

Ella, consoladora de los afligidos durante tantas mañanas de Viernes Santo.

Ella, protectora de la Marina Española.

Ella, que con su sola presencia exalta el fervor de los trianeros.

Ella, llevada en triunfo por todas las calles de su itinerario penitencial.

Ella, rosa de Jericó en el jardín de su paso.

Ella, Reina, Madre y Esperanza de Triana,

será coronada porque la Divina voluntad del Supremo Hacedor, escuchando tantas súplicas hará que la Iglesia La corone en la Tierra, como un día en las altas regiones celestiales fue coronada por el Padre, por el Hijo y por el Espíritu Santo.

Francisco J. NIETO PEREZ

Pontificia, Real e Ilustre Hermandad Sacramental y Archicofradía de Nazarenos del Santísimo Sacramento y de la Pura y Limpia Concepción de la Santísima Virgen María, del Santísimo Cristo de las Tres Caídas, Nuestra Señora de la Esperanza y San Juan Evangelista.

Hermano:

De orden del Hermano Mayor y en virtud de lo que preceptúan nuestras Reglas en el Capítulo VII, artículo 42, tengo el honor de convocarte a Cabildo General Ordinario de Cuentas y Elecciones que se celebrará (D. m.) en nuestra Capilla de los Marineros el próximo día 4 de Junio, a las 17 horas en primera citación y a las 17,30 horas en segunda, de acuerdo con el siguiente orden del día:

1.º—Lectura del Pasaje Evangélico.

2.º—Lectura y aprobación si procede del Acta del Cabildo anterior.

3.º—Lectura de la Memoria del Ejercicio 81-82.

4.º—Lectura de las cuentas del Ejercicio 81-82.

5.º—Prioste Sacramental.

6.º—Elección nueva Junta de Gobierno (Cabildo abierto hasta las 12 de la noche).

7.º—Ruegos y preguntas.

El presente Cabildo tendrá carácter de abierto por figurar en su orden del día la elección de nueva Junta de Gobierno.

El voto podrá efectuarse hasta las 24 horas del expresado día 4, terminado el escrutinio y el capítulo de ruegos y preguntas se cerrará el Cabildo.

Dado el interés de los asuntos a tratar, te ruego tu puntual asistencia.

El Secretario,
FRANCISCO SOGEL MORA

Vida de Hermandad

Otro Jueves Santo increíble. La Capilla de los Marineros fue un continuo hormiguero de personas que acudían hasta allí, para contemplar el bellísimo rostro de la Santísima Virgen de la Esperanza, que aparecía en su precioso paso, como una Reina en su trono sobre una nube de flores blancas. La multitud se apiñaba alrededor del palio, avanzando lentísimamente sin querer separar sus ojos de la Señora. Con la misma devoción y entusiasmo contemplaba el paso del Santísimo Cristo que lucía en todo su esplendor en la nave anexa a la Capilla.

A lo largo de la mañana fueron muchas las personalidades que hicieron acto de presencia ante los pasos de nuestros Sagrados Titulares: Miembros del Consejo de Cofradías, Hermanos Mayores de distintas Hermandades sevillanas, que acudieron con miembros de sus Juntas de Gobierno ofreciendo canastillas y ramos de flores a la Santísima Virgen. Recordamos entre otras personalidades al Ministro de Hacienda don Jaime García Añoveros acompañado de su distinguida esposa, al Gobernador Civil, Alcalde de Sevilla, al delegado del distrito de Triana, el Comandante de Marina, la duquesa de Alba y un largo etcétera imposible de reseñar porque haría interminable la relación de las mismas.

También en la mañana del Jueves Santo visitó nuestra Capilla el Delegado del Gobierno para Andalucía señor Pérez Miyares que entregó a nuestro Hermano Mayor, Vicente Acosta, una carta de adhesión a la solicitud de Coronación Canónica de Nuestra Señora de la Esperanza.

Noticia entrañable que queremos destacar fue la visita que nos hicieron el Grupo Joven de la Hermandad de la Vera Cruz, que entregaron la rosa de plata que habían ganado en el concurso radiofónico Cruz de Guía, para que la Virgen la luciera en la Estación de Penitencia de la madrugada del Viernes Santo.

Recordamos también especialmente la presencia en la Capilla de don José González Reina, Hermano Mayor de la Macarena, a quien acompañaban varios miembros de su Junta de Gobierno, y el capitán de la famosa Centuria de «Los Armaos», don José López Fernández. Este últitmo entregó a nuestro Hermano Mayor un pliego de firmas en el que se recoge la adhesión de los componentes de la centuria a la Coronación Canónica de la Santísima Virgen.

Poco podemos añadir a lo que ya saben nuestros hermanos y el pueblo de Sevilla, porque contemplaron una vez más el haberse hecho realidad de nuevo, en la pasada madrugada del Viernes Santo, el milagro de ver en la calle a la Señora de Triana. Allí estaba el pueblo fiel, gritando, rezando y llorando al paso de su Virgen marinera, a quien acompañó por todas las calles de Triana y Sevilla, admirando esa serena y dolorosa belleza de nuestra Madre y Señora en su caminar doliente tras su hijo amantísimo en el misterio de las Tres Caídas.

Días pasados y con motivo del traslado de la Santísima Virgen de la Esperanza desde el paso de palio al Altar de la Capilla de los Marineros, ha sido efectuado un detallado examen técnico a la escultura de Nuestra Señora por el catedrático don José Hernández Díaz, el profesor de la Universidad don Jorge Bernales Ballesteros y el escultor imaginero don Luis Alvarez Duarte, dado que los especialistas mencionados han de elaborar un informe preceptivo para acompañar a la documentación que se está preparando con motivo de la Coronación de la Virgen.

Continúan recibiéndose en la Hermandad, múltiples adhesiones para la Coronación de la Virgen, tanto de autoridades, corporaciones y firmas individuales, esperándose en breves fechas tener terminado el expediente de solicitud que ha de enviarse a la Santa Sede. Por otra parte en los talleres del orfebre Juan Borrero, se está realizando la corona de oro, con las piezas donadas por los hermanos y devotos; sortijas, cadenas, medallas y otras alhajas, que constantemente se reciben en nuestra Mayordomía, como expresión de amor y veneración a Nuestra Señora.

El pasado día 23 de abril, fue recibido de hermano don Félix Pérez Miyares, Delegado General del Gobierno en Andalucía. A continuación se le impuso la medalla de la Hermandad y se cantó la Salve Marinera ante la Santísima Virgen. Nuestro nuevo hermano mantuvo una larga conversación con los miembros de la Junta de Gobierno, interesándose por diversas cuestiones y proyectos de nuestra Hermandad.

PAGINA POETICA

"Con mi adhesión de cofrade"
a la "Esperanza de Triana"
en su "Coronación Canónica"

«¡CORONACION EN TRIANA!»

Con mi alma de cofrade,
a su «Coronación» me adhiero
a la «Esperanza de Triana»
con mi sentir «trianero»...
mi gran verdad y alegría
¡de Triana, la «Esperanza»!,
de los mares, tierra y cielos.

¡Con tu corona de oro!
en tu hermosura de pena,
«Triana» y Sevilla entera...
llora y cantan de alegría,
todos en amor y porfía
para verte «coronada»,
tu pena será colmada
«Esperanza» y Madre, y mía.

¡En tu Parroquia, de Santa Ana!
el gran momento triunfante,
con revuelos de campanas...
«Los «ángeles» «coronarte»,
en tu frente tan «divina»
clamores por las esquinas,
en locuras semejantes.

¡Capitana, y marinera!
en los mares de Triana,
siendo Tú, la Capitana...
Que el Guadalquivir derrama,
con el llanto de tu pena,
de tus lágrimas morenas
en tu morena hermosura,
y en tu frente «coronada».

¡Con tu palio navegabas!
tu llanto con el dolor,
«Divina» Madre, de «Dios»
¡Esperanza de Triana!...
Pena y amor en tu mirada,
sangre de amor, un «tesoro»
amor y sangre ofrendadas,
para verte «coronada»
con tu «corona» de oro.

¡Y ni llorando me explico!
sin saber como explicarme,
entre el amor y el delirio
en suspiros «coronarte»...
Júbilos grandioso y vivos
en un testimonio grande,
¡y con Triana, por testigo!

¡Ya «coronada» Señora!
como reliquia sagrada,
«Esperanza y Marinera»
con tu pena «coronada»...
De «Triana» la «Esperanza»
entre el clavel, y la cera,
con incienso perfumada
¡Ya, «coronada» tu pena!

«MI OFRENDA POR SEGUIRIYA»

¡Tu Parroquia de Santa Ana!
y contigo va engarzada,
donde serás «Coronada»
«Esperanza de Triana».

¡Luminosa y «Soberana»!
con amor lloran las gentes
y «Coronada» canónicamente.

¡El Viernes de madrugada!
con emoción silenciada,
cuando vas pasando el puente.

«SAETAS DE AMOR»

«En tu hermosura bendita»
Esperanza «Coronada»,
con «Esperanza» infinita
ya tu Corona Sagrada,
que el oro se purifica.

¡Triana muda y callada!
con recuerdo perdurable,
«Coronación» en Triana
en un silencio inmutable,
¡Porque ya estás «Coronada»!

José LERIDA Y VARGAS
Ex-Mayordomo de los Gitanos
«Cordial de Sevilla»

CONFERENCIAS MARIANAS

Dentro del mes de mayo —mes de María— se está celebrando la quinta edición del ciclo de conferencias Marianas, en honor y loa de la Santísima Virgen.

En el presente año dichas conferencias que se vienen celebrando en nuestra Capilla de los Marineros, serán impartidas por tres personas de importante significación en el mundo cofrade de Sevilla.

Cuando este Boletín salga a la luz pública, la Hermandad de la Esperanza de Triana habrá contribuido una vez más a realzar la significación, la grandeza y la gloria permanente de la Madre de Cristo, refugio de la humanidad y Mediadora de todas las Gracias.

Se inicia el ciclo el día 13 de mayo, con la intervención de don José Luis Núñez González, que desarrollará el tema «Reina de Triana y Esperanza Nuestra».

El 20 de mayo el pregonero de la Semana Santa de Sevilla de 1982, don José Joaquín Gómez González, nos hablará de «María, Madre de Triana», terminándose el día 27 de mayo, con la conferencia que pronunciará don Filiberto Mira Blasco cuyo título es «Tres Glorias de María».

Corpus en Triana

Nuestra festividad del Corpus Chico, es un singular y específico homenaje del pueblo de Triana a Jesús Sacramentado. Dentro de la solemnidad que tiene en nuestra Archidiócesis, la celebración del Corpus, con la asistencia de las jerarquías de la Iglesia, de representaciones de la ciudad, de las Hermandades y de todos los estamentos civiles y religiosos, tiene una especial significación que además el barrio de Triana tenga también su propia celebración y procesión del Corpus.

Esto es un hecho hondamente significativo de una Parroquia —Real de Señora Santa Ana— y de un barrio que con fervor, respeto y religiosidad acompaña a Jesús Sacramentado.

En las páginas de este Boletín te anunciamos hermano, el Triduo al Santísimo Sacramento y la procesión por las calles de la feligresía, que tendremos (D.m.) el día 13 de junio después de la Función Principal.

Nuestra Hermandad que ostenta el título glorioso de Sacramental estará presente en los cultos y en la Procesión, en un acto de Regla y de homenaje a Nuestro Señor Jesucristo, presente en la Hostia Sagrada. Que tu presencia, tu fervor, y tu amor a El, no falte ese día.

J. M.ª

IN MEMORIAN

Sí, Pepe Sandoval, como todo el mundo le llamaba saltándose su primer apellido, ya no está entre nosotros.

Aún me parece estar viéndole, sentado ante mi mesa, contándome sus cosas, con esa energía y especial manera de contar las cosas de su trabajo, de sus anhelos, de su lucha por vivir y por cumplir su cometido y su obligación aún en circunstancias físicas ya últimamente muy precarias.

Pepe Sandoval era hombre de acusada personalidad. Se notaba su presencia. Siempre estaba allí donde era necesario, en la Capilla, en la Casa Hermandad, en los Cultos. De todo sabía y de todo se ocupaba. Para todos tenía una palabra de alabanza si era acreedor a ella, o de cariñosa reprimenda cuando algo no salía bien. Su cariño hacia la Hermandad lo hacía ser exigente de sí mismo y de los demás.

Su entrega y dedicación total a la Hermandad fue norte y guía de su vida, no sólo en su constante permanencia, sino en su total desprendimiento hacia la misma, por el indiscutible amor que tenía a nuestros Sagrados Titulares.

Quisiera, sinceramente lo digo, hacer una semblanza de Pepe Sandoval, de su persona, como hombre, como hermano y como amigo pero sobrarían las palabras porque en la memoria de todos sus hermanos quedará perenne su figura diligente, su sencillez, su honestidad, y su voz.

Que Dios nuestro Señor y la Santísima Virgen de la Esperanza hayan convertido sus dolores terrenos en una eterna gloria. Que así sea.

J. M.ª

OPERACION MIL X MIL

Se da por terminada la operación MIL POR MIL con los números 626 y 627, correspondientes a:

D. ANTONIO GARCIA CORONA

D. FRANCISCO GARCIA LAVADO

El próximo mes de mayo comenzará nuestro Hermano Mayor a recoger los donativos de la operación QUINIENTOS POR DOS MIL. ¿Encontrará los 500 hermanos?

Fiestas primaverales

Desde hace algún tiempo estamos escuchando con relación a nuestra Semana Santa, eso de «Fiestas Primaverales». Quien inventó este slogan no lo sabemos, pero lo cierto es que no estuvo nada acertado, lo que lamentamos por él y porque esa Semana no constituye ninguna «fiesta» propiamente dicha. Son días de meditación, sin acritudes, con el ánimo alto conscientes de su significado, abocados a mejorar y dispuestos a contemplar, lo que un día un Dios-Hombre hizo por nosotros, y que es bueno cada año recordar.

A las Hermandades se nos ha tachado de todo, y digo Hermandades, porque éstas son el conjunto de todos nosotros. Folklórica quizás sea la palabra más suave. Solapadamente se quiere ver en estos actos de fe, manifestaciones «culturales», aunque no sé hasta qué punto la cultura está hermanada con una creencia religiosa, habida cuenta que tan cristiano es el universitario como puede serlo el analfabeto. Pero lo cierto es que parece que no se quiere reconocer los actos religiosos de las Corporaciones Nazarenas y sí lo cultural que de las mismas haya, entendiendo que se referirán al año de fundación de la Hermandad, personas o entidades que la formaron, los nombres de las personas que intervinieron en la confección de sus primeros enseres, etc.; en este caso sí es cultura saber estos pormenores, pero mucho nos tememos que no sea este el camino «cultural» que se le da al tema.

Siempre las Hermandades hemos sido vapuleadas dialécticamente por ciertos elementos que han visto en nosotros la superstición, el fanatismo, etc., y de todo corazón los hemos perdonados, porque de ahí no han pasado y nada mal puede hacer una interpretación de los hechos a su manera, pero sin insultar y mucho menos sin difamar, que es lo que ha ocurrido desgraciadamente hace unos días. Nos referimos a una publicación aparecida en cierta revista donde varias Hermandades, y en particular a la que pertenecemos, han sido insultadas de gravedad en las personas de sus componentes, de los hermanos que la conforman. Ya se están perfilando los derroteros culturales, al ser atacadas tan despiadadamente, ya que estos señores han comprobado que en otras ocasiones hemos puesto la otra mejilla, se han envalentonados, y atacan; esto no es nuevo.

Esta Hermandad nunca escogió a las personas que contemplan el paso de la Cofradía, o van acompañando a los «pasos»; por entender, que amen de ser imposible, no es de su incumbencia. Pero si cierto periodista de un prestigioso periódico de la ciudad hace hincapié en esas personas, personas muy particulares que cada año contemplan el paso de la cofradía o la acompañan —cosa que nosotros no podemos impedir—, haciendo una descripción de su forma —muy particular— de ser, si insultan a la Hermandad, por dar a entender en su artículo que la Hermandad tiene cierta afinidad a esas personas o que ésta (la Hermandad) le da aliento en la configuración de su acompañamiento. Igualmente informamos al señor del artículo, que nuestra Sagrada Titular no es mecida, y mucho menos a sones de pasodoble.

Esperamos que el año próximo los ataques no sean tan virulentos, y si lo son, aquí estamos los Cofrades de Sevilla para defendernos con dignidad, sin violencias dialécticas, que más parecen resentimientos de caprichos no satisfechos, y que mitigan con rabietas infantiles.

Y por favor, no somos comparsas de fiestas primaverales y tampoco formamos parte de actos culturales, si bien somos decididamente partidarios de la cultura y lo demostramos con nuestra postura, y gracias a ese espíritu cultural, no tomamos otras medidas que nos compararían con esos señores que de cultural sólo tienen que saben mover, y mal, la pluma; por lo tanto no hacen el honor debido a esa cultura que cacarean.

F. SOGEL MORA

Palabras de Su Santidad Juan Pablo II, sobre la educación en la fe

Queridos amigos, con todos los Pastores de la Iglesia, especialmente, con los que se han enfrentado con más grandes dificultades, estoy bien convencido, y vosotros también, no solamente de que la escuela católica aporta una contribución particular para sostener la fe de los cristianos y para iluminar a otros en este camino dándoles una educación profunda y adaptada a través de las diversas materias, sino que esta escuela está llamada a testimoniar el mensaje evangélico en las condiciones nuevas de la vida escolar y de cara a los cambios del mundo; por tanto, que tiene un puesto privilegiado entre las otras escuelas.

Es necesario, desde luego, que los responsables de la educación cristiana mantengan la unidad en su reflexión y en su acción en cuanto a dos objetivos principalmente: de una parte, defender la libertad de la enseñanza, que forma parte de los derechos humanos de las personas y de las familias; de otra —puesto que esta educación tiene sus exigencias— definir un proyecto educativo inspirado en los valores cristianos, que prepare a los jóvenes para las responsabilidades de la vida, y al mismo tiempo formar profesores que se agrupen en equipos para poner en obra eficazmente este estilo educativo en los diversos centros primarios o secundarios.

Los padres, la sociedad y la Iglesia piden esta cualidad. En este sentido van los deseos y las exhortaciones del Papa, que os bendice de todo corazón.

La Cofradía

(ARTICULO CUARTO)

Con la salida procesional hacia la Santa Iglesia Catedral y su regreso a la Capilla de Los Marineros, la Cofradía fue posible un año más.

Se terminó la Cofradía, pero la Hermandad sigue en su afán permanente de Catequesis: A la Stma. Trinidad; al Padre como Hacedor de todo lo creado, al Hijo como víctima propiciatoria para remisión de nuestros pecados y que por Amor a nosotros, se quedó en la Eucaristía Real y Verdaderamente presente; al Espíritu Santo como sostén y dador de todas las Gracias para mantenernos firmes en nuestra Fe Cristiana en este mundo tan materializado; a la Santísima Virgen María a la que veneramos y pedimos humildemente su Mediación para llegar a Jesucristo su Unico Hijo, y nos consuele en este valle de lágrimas. En el darnos a nuestros hermanos necesitados con caridad cristiana, para aliviar sus penas con alegría y cariño para que no se sientan humillados. En continuar trabajando con ahínco para hacer una total realidad la terminación de unas obras que abran de par en par las puertas de ese parvulario y esa escuela de cerámica, que dé a Triana la educación y arte que siempre tuvo y que llevó su nombre y el de Sevilla a través del mundo entero... Y cómo no, pensando ya en la próxima Cofradía del año que vendrá.

¡La Cofradía se acabó... pero la Hermandad continúa! ... y en este continuar no debemos olvidar lo bueno, lo menos bueno y... lo otro; más esto último que lo primero, para que el año que viene a ser posible no volvamos a tropezar en la misma piedra.

Vaya por delante mi enhorabuena a todos los hermanos que salieron en la Cofradía y que a pesar de los impedimentos y obstáculos que la muchedumbre, el ansia de querer ver a nuestras Imágenes más de cerca y a esos **«incontrolados gamberros»** que con sus gritos nos descomponen, pudimos hacer la Estación de Penitencia, guardando nuestro horario en el recorrido como mandaban nuestros superiores.

Los hermanos de la Hermandad del Cristo de la Esperanza, que gentilmente vinieron de Valladolid para adherirse a nuestra petición de Coronación Canónica a Nuestra Amantísima Titular y que nos acompañaron en la Estación de Penitencia, no sabrán qué decir allí cuando vuelvan, porque no los creerán; los tacharán de embusteros; «es algo inenarrable», «hay que verlo para creerlo» decían, ... y su emoción subió al límite hasta hacerles brotar lágrimas en sus ojos y atenazar sus gargantas, a la entrada de la Campana en calle O'Donnell, cuando caían esos pétalos de rosas como oraciones sobre el «paso» de Virgen. Ese contraste tremendo, del silencio catedralicio en contrapunto con ese clamor incesante en la calle, donde no se oye más que el rastrear de los pies del costalero y el roce de los flecos de las bambalinas con los varales. Esa oración postrera que una mujer anciana cogida de los brazos por unos familiares, le decía a «su Virgen» en una esquina del Pópulo «Madre mía del alma, gracias por dejarme verte una vez más... pero con los años que te he visto en esta esquinita... éste será la última vez que te vea ... ¡hasta el Cielo Madre mía!». El gentío que se contemplaba al abrir las puertas de la Capilla y que no nos abandonó en todo el recorrido, aumentando en las puertas del Baratillo, la Estrella y Santa Ana. Ese abrir un camino en la calle Vázquez de Leca, entre la masa compacta... para que una inválida en carrito de

ruedas, pudiera llegar ante el «paso» y ver a la Virgen cara a cara, llevándose un clavel de la Madre. Ese «viva» de «el mudo de Santana» con ruido ininteligible, que más de la garganta... salía del corazón. Y esa última llamada que se hizo en el «paso» antes de entrar en la Capilla, por un hermano convaleciente de una reciente operación, con la que elevaba al Cielo al mismo tiempo que el «paso», una oración ... a la que nos unimos todos, pidiendo por la pronta recuperación y restablecimiento de él y su esposa, nuestros hermanos Antonio y Carmen..., en fin para qué seguir narrando, sería interminable, ... pero estos buenos vallisoletanos decían que volverían aunque fuera de rodillas desde Castilla hasta aquí, para adherirse a una petición de Coronación para una Imagen, que sabe despertar en su pueblo esa devoción, esa fe, ese clamor que es capaz de convocar a su alrededor esa inmensidad de creyentes que no ocultan la cara cuando sobre sus rostros caen las lágrimas que inundan sus ojos, bañados por la emoción y que quieren ver sobre las sienes de su venerada Imagen, esa Corona Majestuosa hecha con dádivas y desprendimientos de unos y otros ... y que como un Rosario y Letanías de todos, será una permanente Oración pidiendo a Nuestra Santísima Virgen de la ESPERANZA, que nos haga dignos de alcanzar y gozar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo, Dios Todopoderoso y Eterno.

No quiero terminar este artículo sin referirme una vez más a ese **público retroandante** que va delante de los «pasos», sin darse cuenta que van avasallando a un pueblo expectante que espera paciente y cívicamente la llegada de estas Imágenes, para contemplarlas con el mismo amor y celo que ellos (que se creen tener en exclusiva), y que con su presencia delante de los «pasos», no hacen más que poner una nota negativa sobre el prestigio de las Cofradías en Sevilla.

Pero esto del «público retroandante» y de «ese otro» que atraviesa inexorablemente la carrera oficial cuando le viene en gana o se mantiene en ella porque sí, sin respeto al que ha abonado o pagado una silla, es cosa de las autoridades gubernativas y municipales quienes deben dar a sus fuerzas policíales el fuero que necesiten, para restablecer el orden, mantenerlo e imponerlo si fuera menester; unido claro está a una labor formativa y educativa de la Prensa en sus notas periodísticas en los días previos a la Semana Santa.

Si las autoridades y la prensa se encarga del orden y formación del público, nosotros, las Hermandades, haremos lo nuestro con más minuciosidad dentro de la Cofradía, procurando no extender **«papeletas de sitio al revés»**, que es lo que quiero creer que les pasa a «esos» nazarenos y costaleros, que caminan (como el **público retroandante**) de espaldas en vez de hacerlo de frente.

Nemesio SANTOS MONGE

JUBILO

Días de júbilo le ha tocado vivir actualmente a la Hermandad y a cuantos dedican sus mayores fervores y devociones a la Santísima Virgen de la Esperanza. Porque júbilo incontenible produce la tramitación del expediente que elevará preces a Su Santidad pidiendo la coronación canónica de la Virgen de nuestros amores. Todos sabemos que la coronación canónica es el máximo galardón que la Iglesia concede a las imágenes de Nuestra Señora en la Tierra. Y ya se sueña con que ese honor y ese galardón sean concedidos a la Virgen Trianera. Según palabras del Reverendo Martín Pérez, párroco de Santa Ana, no se trata de coronar a la Hermandad, no se trata de coronar a Triana, sino que se trata de coronar a la Madre de Dios y Madre Nuestra.

Las imágenes de Vírgenes coronadas o de pinturas representativas de tan bendito simulacro están extendidas por todos los confines terrenales de Norte a Sur y de Este a Oeste. Para citar algunos ejemplos mencionaremos a la Virgen coronada de Holanda «Stella Maris»; a la Virgen mexicana de Nuestra Señora de los Angeles de Tulancingo; a la Virgen andaluza de la Capilla, patrona de Jaén, por la peculiaridad de estar coronada dos veces o a la interpretación china de la coronación de María según el cuadro del pintor oriental Jorge Wang-Su-Da.

En algunas ocasiones estos acontecimientos marianos toman proporciones de incontenible apoteosis cuando el Papa emite algún radiomensaje.

Queremos transcribir literalmente las magistrales palabras pronunciadas por el Papa Pío XII con motivo de la coronación de la Virgen de Fátima en Portugal en 1946. Dijo así: «Esa corona, símbolo del amor y gratitud del pasado, de fe y vasallaje del presente viene a ser también para el futuro, corona de mensaje y de esperanza. Coronando la imagen de Nuestra Señora, firmáis como un atestado de fe en su realeza, una sumisión leal a su autoridad, una correspondencia filial y constante a su amor. Y aun habéis hecho más: os habéis alistado como cruzados para la conquista y reconquista de su Reino, que es el Reino de Dios.»

Si alegría infinita produce en los corazones de todos los creyentes la coronación de una imagen de la Madre de Dios, cualquiera que sea el lugar del globo terráqueo en donde se celebre, bien podemos imaginarnos el júblilo que se producirá en la corte celestial. Todos los arcángeles, ángeles, santos y santas pedirán al Señor que por mediación del Papa felizmente reinante acceda a la petición que desde el Universo le eleva una parcela de su rebaño.

Los santos eminentemente marianistas vivirán días de zozobra y oración que se convertirán en júbilo y gozo cuando la coronación sea decretada.

Entre centenares de ellos se nos viene a la memoria los nombres de San Cirilo de Alejandría, San Pedro Damián, Santa Teresita del Niño Jesús, San Bernardo, los reyes San Casimiro y San Fernando, Santo Domingo de Guzmán, Santa Brígida, San Ignacio de Loyola, San Alfonso María de Ligorio, San Juan Damasceno y muchísimos más que harían interminable la relación.

Dijo el padre Ismael Bengoechea O.C.D. que todas las coronas de la Virgen llevan la cruz. La cruz de brillantes y la cruz de las contradicciones. En la historia de casi todas las coronaciones canónicas se da el capítulo de las oposiciones, más o menos encubiertas, de las críticas y censuras de los eternos descontentos, de los aspavientos de espíritus farisaicos, en contraste con el fervor, generosidad y entusiasmo de los sencillos y sinceros devotos.

El demonio —continuaba el eminente teólogo carmelita— que todo lo enreda no puede ver con buenos ojos la glorificación de Aquella que le aplastó para siempre la cabeza. Y revuelve cielos y tierra para impedir estos extraordinarios homenajes, sirviéndose de las pasiones humanas y de los intereses creados.

A fin de lograr la gracia Divina de la coronación y disipar la acción de Satanás de la que el Padre Ismael hace explícita referencia, el Hermano Mayor de la Hermandad no cesa de pedir oraciones, oraciones y oraciones.

Unámonos en las plegarias al Altísimo por las intenciones de cuanto clama nuestro Hermano Mayor pero al mismo tiempo seamos desprendidos y orgullosos para con nosotros mismos aportando nuestro grano, en este caso no de arena sino de oro para que la Virgen ciña sobre sus sienes la corona que será símbolo de amor, de fe y de esperanza. ¡Cuántos dirán con el corazón henchido de júbilo: Ahí, en esa corona lleva el recuerdo imperecedero de mi vida la Esperanza de Triana!

Queremos terminar narrando una pequeña historia de la emoción que experimenten quienes al pasar una cofradía saben que en ésta o aquella pieza va incrustado su óbolo.

Proyectó la cofradía construir una nueva cruz de aplicaciones de plata sobre fondo dorado que una vez terminada resultó ser una joya más de la orfebrería sevillana. Un devoto hizo su pequeña ofrenda y desde entonces siente indescriptibles emociones al presenciar el desfile de dicha Cruz de Guía. Si tal emoción produce el engarce de algo nuestro en una cruz, símbolo de la Redención, instrumento de suplicio de nuestro Señor Jesucristo y antorcha de la fe católica, imaginemos el júbilo y el gozo de nuestro corazón cuando ante nosotros pase la Santísima Virgen portando sobre su cabeza la corona de oro que para Ella ofrendaron entre todos sus hijos, habiten donde habiten, respondiendo al grito de Triana que clama suplicando la coronación.

Volviendo al donante de plata, nos cuenta que un día se le ocurrió coger la pluma y emborronar varias cuartillas componiendo un verso que dice así...

Donde haya un pequeñito
en pobre o rica casa
raro será que no esté
la cucharilla de plata
regalo de su padrino
del abuelo o de la «tata».

También por gracia de Dios
tuvieron esa cuchara
mis tres hijos que nacieron
dos de ellos en Triana.
Y con esa cucharilla
los niños se alimentaban
con el puré que paciente
su buena madre les daba.

Los niños después crecieron
y la pieza desusada
quedó en cualquier cajón
sin servir ya para nada.

¿Fue un Hermano Mayor
quien soñó la Cruz de plata
y después un Mayordomo
a la idea puso alas?

Empezó la donación
pulsera, dije, medalla,
monedas de las antiguas
y cuanto había en la casa
del hermano que amoroso
su aportación realizaba.
Yo me permití llevar
la cuchara arrinconada
y allí, delante de mí
fue torcida y machacada,
sumando unos gramos más
en la plata amontonada.

Se hizo la Cruz de Guía
de encaje de filigrana
y la que dio de comer
a mis hijos fue engarzada
junto con las otras piezas
en la Cruz plata y dorada,
pregonera de excepción,
que de noche y de mañana
le va diciendo a Sevilla
le va diciendo a Triana
que ya la Madre de Dios
de belleza soberana
bendice a todos sus hijos
que llenos de fe la aclaman.

¡¡Que se acerca la Trianera!!
¡¡Que ya viene la Esperanza!!

Francisco J. NIETO PEREZ

ales

Confección,
Punto y Hogar

Gran surtido para
señoras, caballeros y niños
en sus tiendas de
NERVION, TRIANA,
CANDELARIA y PIO XII

SEVILLA

Mobiliario Oficinas - Estanterías Metálicas
Estanterías Palet - Mostradores - Vitrinas
Estanterías Decorativas - Armarios Roperos
Sillones - Lámparas Carpetas Archivos
Cajas de Caudales

Sucesores de

Antonio Hidalgo,

S. L.

INSTALACIONES COMERCIALES

Pureza, 43 - Betis, 20
Teléfonos 33 26 91 - 33 87 36
SEVILLA

RIMARQUEZ

Peletería

Virgen del Valle, 60
Teléfono 27 31 82
Méndez Núñez, 1, 2.ª Planta
Teléfono 21 74 30
SEVILLA

REMITE:
Hermandad Sacramental del Santísimo Cristo de las Tres Caídas, Ntra. Sra. de la Esperanza y San Juan Evangelista
Capilla de los Marineros - Pureza, 53 - SEVILLA-10

D. L. SE - 44 - 1980